

En siete pueblos del departamento de Chiquimula (Guatemala) “Mejora de las condiciones sanitarias y nutricionales de la población materno-infantil”



Foto: Pompeyo Sancho

Guatemala tiene unos 14 millones de habitantes, de los que el 54% viven en pobreza y el 23% en extrema pobreza. Entre los indígenas, el nivel de extrema pobreza alcanza el 66%. Esta situación es particularmente grave las zonas rurales del departamento (provincia) de Chiquimula, donde la gente vive de una agricultura de subsistencia y de algunas actividades artesanales y de microcomercio, y donde son muy precarias las condiciones en cuanto a educación, salud, y nutrición.

El 80% de la población sufre algún tipo de afección motivado por las enfermedades endémicas; la tasa de mortalidad materna e infantil es alarmantemente alta, debido a las malas condiciones de asistencia a los

nacimientos y por la desnutrición crónica; muchas personas sufren alguna discapacidad, fundamentalmente debido a las carencias nutricionales y de salud, y que carecen de asistencia y tratamientos.

La cuarta parte de las personas no han tenido escolarización, y el analfabetismo alcanza el 40%. Las mujeres, que en muchos casos son el motor de la economía local, tienen muy poca participación comunitaria y son excluidas de diversos aspectos políticos y sociales. Además, en la zona hay una fuerte incidencia de grupos juveniles de delincuencia ("maras"), con problemas de alcoholismo y de desintegración familiar.

En la zona trabaja la Asociación Paz y Bien, una institución hispano-guatemalteca, con personalidad jurídica y sin fines de lucro, cuyos fines son la promoción social y desarrollo de los sectores más deprimidos y excluidos de la sociedad.

La Asociación cuenta con el apoyo de Manos Unidas para llevar adelante un proyecto que se inscribe en el trabajo del Centro de Promoción Social Tuncushá y el nuevo Consultorio Médico y Centro de Recuperación Nutricional, que la contraparte mantiene en la zona, y que busca contribuir al desarrollo integral de la población de siete municipios del Departamento de Chiquimula.

Con el proyecto se pretende combatir la inseguridad alimentaria y reducir la desnutrición de las mujeres embarazadas, o en edad fértil, y de los niños y niñas menores de 12 años. Se realizará una primera fase de "barrido sanitario", para detectar las personas desnutridas pertenecientes al colectivo materno-infantil en toda la zona; después se precisará el diagnóstico a través de exámenes de laboratorio; y finalmente, se tratará de resolver la problemática, aplicando los tratamientos adecuados en cada caso: derivación a centros hospitalarios, al Centro Nutricional o seguimiento del tratamiento en las comunidades, con reforzamiento alimenticio y medicación. También se proporcionará capacitación sociosanitaria a los familiares de los pacientes desnutridos.



Foto: Pompeyo Sancho

El proyecto durará dos años (siendo el aporte de Manos Unidas sólo para el primero), pero tendrá continuidad posteriormente con otras intervenciones ya previstas en el área de Seguridad Alimentaria. Y beneficiará directamente a 28.988 personas.